

DIARIO DE



GERONA

del Martes 24 de

Octubre de 1809.

San Rafael Arcangel, y San Bernardo Calvó Ob. y C.

No quedará á Gerona prueba alguna que dar de su fidelidad, patriotismo, entusiasmo y religion; su valor lo tienen tan manifestado que todos los proyectos del enemigo se reducen á ser espectadores, y al mismo tiempo admiradores de la constancia de este heroyco pueblo, digno ciertamente de la gratitud de toda la nacion, no solo por los exemplos que en él se leen de firmeza, y bizarría, sino porque á costa de fatigas, de penas y privaciones tiene como amarrado y entretenido medio año há un ejército, cuyos progresos sin la existencia de Gerona serian sin duda tan funestos como incalculables.

El fuego del patriotismo, este precioso elemento que produce efectos tan prodigiosos en Gerona, ha borrado ya hace tiempo las preocupaciones de la educacion. Ambos sexos desprecian los melindres de las almas serviles, y prefieren qualquier alimento á los regalos y abundancia que gozarian, si pudiesen por un momento olvidarse de ser españoles y vasallos de Fernando VII. Bien convencido de esta verdad S. E. el Comandante General de la Vanguardia, ha mandado se publique en este Periódico el oficio que con fecha de 16 del que rige, le pasó D. José Viader Protomedico en esta Plaza, y es como sigue.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR.

En corroboracion de la preferencia que merece el uso de las carnes de irracionales aunque no acostumbrados, al de los solos vegetables respecto al alimento propio del hombre; y de

consiguiente cuan preferible es el de la carne de caballo, que propuse á V. E. en mi oficio de 15 Septiembre último, y en el del 28, impreso en el Diario del día 9 del corriente, atendidas las críticas circunstancias, en que se halla esta Plaza, tan entusiasmada á favor de S. M., de la Patria y de la Religión, al de las solos expresados vegetales, debo manifestar á V. E. que son harto visibles los efectos que se observan de dicho alimento; pues que unánimamente confiesan enfermos y sanos que se hallan mejor y mas vigorosos desde que lo comen; exprimentandose de otra parte que entran mucho ménos enfermos tres dias hace en estos hospitales, de lo que entraban antes de usarlo, á pesar del estado infeliz de estos asilos de humanidad desde la desgraciada suerte del Real hospital militar y del provisional de S. Daniel, y de las muchas causas que influyen contra la salud de esta guarnicion y vecindario, expuestas á V. E. en mis anteriores oficios.

En cuya atencion espero que V. E. se servirá providenciar el que se aumente, en quanto sea posible, el uso de dichas carnes, no solo para alimentar diariamente ó alomenos un dia sin otro, á los enfermos, si tambien á los sanos; y ayudar por este medio á la precaucion de las enfermedades actuales y sus malas resultas, procedentes entre otras de dichas consabidas causas, de la suma escasez de toda especie de alimentos, y de la absoluta falta de los acostumbrados del reyno animal. Pero como este recurso de la carne de caballo pronto se acabará, movido del mismo impulso de la necesidad, los irracionales que en su defecto debo preponer á V. E., y cuya carne presta mejor alimento y analogía que el vegetal, son los potros, potrancas, yeguas que no crían, mulas, asnos, y los de su clase ya puros ya mestizos.

Parecerá tal vez á V. E. extraño que colocando el crítico Geoffroi en el género *equus* ó caballo el asno y el mulo, prefiero yo este á aquel. Sé que algunas Naciones tienen en mucha estimacion el uso de su carne, especialmente del Silvestre, llamado Onagro por algunos Naturalistas. Olerario refiere un hecho del Rey de Persia que envió una gran porcion de asnos silvestres á Ispahan á la cocina de Palacio, por estimar tanto los Persas su carne; asi como otras Naciones usan la del caballo igualmente silvestre; de cuya existencia nos habian He-

rodoto, Aristoteles, Plinio, Estrabon, Cardano, Dalper, Leon Africano y Buffon.

Con todo dexando á parte otras razones físicas que podria exponer, no menos que la autoridad de los Medicos Galenicos y la de Lieutuud entre los modernos, que la critican de inferior condicion; es indudable que el mal tratamiento que da el hombre comunmente al burro, respecto del que da al mulo, de participar este, no menos que la mula, de la naturaleza del caballo, cuya carne es seguramente mejor que la de aquel; y por fin siendo estos dos expresados mestizos comua y no absolutamente infecundos, segun cree el vulgo, y por lo tanto, como otros animales castrados, no perdiendo tanta abundancia de moleculas organicas por medio de la generacion, resulta que tienen y deben tener dichos mestizos las carnes mejores y mas análogas para el alimento del hombre que el asno.

Lo cierto es que si entre las razones físicas por que son preferibles los alimentos del reyno animal al de los vegetables, es porque las carnes de los animales contienen unos xugos muy semejantes á nuestros humores, se digieren mejor, nutren mas, y fortalecen mucho mejor el cuerpo humano, que los vegetables, respecto de contener en poco volumen gran cantidad de partes nutritivas ó de moleculas orgánicas propias para la nutricion y conservacion: se sigue que siendo las carnes del mulo por los motivos expresados mas jugosas, solubles, mucilaginosas, de menos difícil digestion, y de consiguiente mas alimenticias, y análogas que las del asno deben ser mejores que las de este.

En confirmacion de este mi modo de pensar podria añadir la costumbre de los Tunghueses, de los Tártaros, Mogoles y de otras Naciones, confinantes con el gran desierto, que se alimentan de la carne del mulo fecundo de Tartaria, llamado alli *Czigithas*, que es tambien una especie media entre el asno y el caballo, teniendola por un manjar el mas delicioso, sin embargo de ser su pabís especialmente el de los Suehuenes muy fértil en alimentos vegetables.

Pero como nuestras críticas circunstancias puedan exigir el uso de una y otra carne, opino que concluido el de la de caballo se promiscue segun las urgencias que se ofrescan, escogiendo siempre de una y otra especie los individuos mas

bien tratados, gordos y tiernos.

La cortedad que exige todo oficio, y el no haber recurso en esta Plaza á otras especies de quadrupedos, pues que de gatos apenas ya queda ninguno, me imponen el silencio de no hablar, ni proponer á V. E. el uso de otras carnes, que nos elogian Hippocrates, Geronimo Mercurial, y otros sábios Médicos; ni de la preferencia, ó proscripción, que se merecen sobre este asunto todos los irracionales, unos respecto de otros, deducida de su respectiva organización y constitución, mas ó menos semejante á la del hombre, y demas circunstancias físicas, como la de su alcalescencia y hediondez que logran las fieras y aves de rapiña; cuyo uso concede el mencionado Geoffroi en su enérgico Poema libro segundo desde el verso 577, hasta 590.

At ne tange faras, sibi quæ per funera victum

Venatu assiduo quærent, atque ore cruento

Insidias semper tenero meditantur ovili.

His sapor horrendus, tetraque putredine foetens

Subvertit stomachumque et succos inquinat omnes.

Aut jaceant inhumata, aut valvis fixa minentur

Furibus excidium confossa cadavera telis.

His et jange Aquilas, et rostro Vultura adunco,

Qui virgulta metu, sylvas horrore silenti

Implet, et infestum nigris serpentibus Ibim,

Aut Procnem rostro carpentem insecta voraci.

Præterea, cursu nimium siccata, ferarum

Corpora constrictâ fibræ compage resistunt,

Indomitoque gravant defessum pondere ventrem.

Dios guarde á V. E. muchos años. Gerona 16 Octubre de 1809. = Excmo. Señor. = Josef Antonio Viader. = Excmo. Señor Don Mariano Alvarez.

AVISO AL PUBLICO.

Mañana 25 del corriente se satisfarán en la Pagaduría del Ministerio de Real Hacienda, y Guerra de esta Plaza las libranzas número 1.º hasta el 12 inclusive, de los caballos consumidos en el abasto de carnes de esta Ciudad, y se prevendrán en esta misma forma para noticia de los interesados las entregas sucesivas, á su debido tiempo.